

La Fuente de los Suspiros



Una leyenda de amor y destino en Betanzos

En el corazón de Betanzos, entre calles empedradas y casas de piedra que susurran siglos de historias, se esconde un patio umbrío donde el musgo cubre las paredes y el aire huele a tierra mojada. Allí, bajo el abrazo de una higuera centenaria, brota la ****Fuente de los Suspiros****, un manantial de aguas cristalinas que, según cuentan, tiene el poder de revelar los secretos del corazón.

El Origen de la Fuente

Hace muchos años, cuando Betanzos era una villa próspera y bulliciosa, vivía en una casa señorial junto a la plaza una joven llamada ****Maruxa****. Era hija de un mercader adinerado, de cabello negro como la noche y ojos verdes como el mar en tormenta. Maruxa estaba prometida a un noble de Santiago, un hombre mayor y de carácter severo, pero su corazón pertenecía en secreto a ****Brais****, un joven herrero de manos callosas y sonrisa sincera.

Brais y Maruxa se amaban en silencio, robando miradas en el mercado y encuentros furtivos al amanecer. Pero el destino les era adverso: la familia de Maruxa nunca permitiría que su hija se uniera a un simple artesano. Una tarde, desesperada, Maruxa corrió hasta el patio de su casa, donde una antigua fuente de piedra vertía agua sin cesar. Allí, entre lágrimas, suspiró tres veces pidiendo al cielo una señal.

Suspiro que Cambió Todo

Al tercer suspiro, el agua de la fuente se agitó y, en su superficie, Maruxa vio el rostro de Brais, pero no sonreía: estaba pálido, con los ojos cerrados, como si durmiera para siempre. Una voz susurró en el viento: ****"El amor verdadero no se rinde, pero el destino no perdona"**. Maruxa supo entonces que Brais estaba en peligro.**

Esa misma noche, el noble prometido de Maruxa descubrió los encuentros secretos. En un arrebato de celos, tendió una trampa a Brais: lo acusó de robar plata de la casa del mercader. Brais fue arrestado y condenado a morir al amanecer.

La Maldición de la Fuente

Maruxa, desesperada, regresó a la fuente. Arrojó al agua el anillo de compromiso que su familia le había impuesto y susurró: *"Si el amor no puede ser, que esta fuente guarde para siempre el dolor de quienes aman en silencio"*. El agua burbujeó, el anillo se convirtió en piedra, y desde entonces, la fuente adquirió un nuevo poder

El Ritual de los Suspiros

Con el tiempo, las jóvenes de Betanzos comenzaron a visitar la fuente en secreto. Decían que si una mujer suspiraba tres veces frente al agua y arrojaba una moneda de plata, vería el rostro de su amado. Pero había una advertencia: si el amor era imposible, la moneda se transformaba en una lágrima de piedra, y el corazón de quien la arrojó quedaría marcado por la melancolía.

Aún hoy, en las noches de luna llena, se escuchan suspiros junto a la fuente. Algunos juran haber visto la figura de Maruxa, vestida de blanco, inclinada sobre el agua, buscando el rostro de Brais. Y si te acercas con el corazón puro, el agua te mostrará lo que anhelas... o lo que temes perder.

